

“Oda a los niños de Madrid muertos por la metralla¹” (1937)

Vicente Aleixandre

(poeta de la Generación '27)

Se ven pobres mujeres que corren en las calles
como bultos² o espanto entre la niebla.
Las casas contraídas,
las casas rotas, salpicadas³ de sangre:
las habitaciones donde un grito quedó temblando,
donde la nada estalló de repente,
polvo lívido de paredes flotantes,
asoman⁴ su fantasma pasado por la muerte.
Son las oscuras casas donde murieron niños.
Miradlas. Como gajos⁵
se abrieron en la noche bajo la luz terrible.
Niños dormían, blancos en su oscuro.
Niños nacidos con rumor a vida.
Niños o blandos cuerpos ofrecidos
que, callados los vientos, descansaban.
Las mujeres corrieron.
Por las ventanas salpicó la sangre.
¿Quién vio, quién vio un bracito
salir roto en la noche
con la luz de sangre o estrella apuñalada⁶?
¿Quién vio la sangre niña
en mil gotas⁷ gritando:
¡crimen, crimen!,
alzada⁸ hasta los cielos
como un puñito⁹ inmenso, clamoroso?
Rostros pequeños, las mejillas, los pechos,
El inocente vientre que respira:
La metralla los busca,
la metralla, la súbita serpiente,
muerte estrellada para su martirio.
Ríos de niños muertos van buscando

¹ Shrapnel, debris ² shapes, lumps ³ splattered ⁴ look out ⁵ sections/wedges (of fruit) ⁶ stabbed ⁷ drops
⁸ elevated ⁹ fist

un destino final, un mundo alto.
Bajo la luz de la luna se vieron
las hediondas¹⁰ aves de la muerte:
aviones, motores, buitres¹¹ oscuros cuyo plumaje¹² encierra
la destrucción de la carne que late,
la horrible muerte a pedazos que palpitan¹³
y esta voz de las víctimas,
rota por las gargantas, que irrumpe en la ciudad como un gemido¹⁴.
Todos la oímos.
Los niños han gritado.
Su voz está sonando.
¿No oís? Suenan en lo oscuro.
Suenan en la luz. Suenan en las calles.
Todas las casas gritan.
Pasáis, y de esa ventana rota sale un grito de muerte.
Seguís. De ese hueco sin puerta
sale una sangre y grita.
Las ventanas, las puertas, las torres, los tejados¹⁵
gritan, gritan. Son niños que murieron.
Por la ciudad gritando,
un río pasa: un río clamoroso de dolor que no acaba.
No lo miréis: sentidlo.
Pequeños corazones, pechos difuntos¹⁶, caritas destrozadas.
No los miréis: oídlos.
Por la ciudad un río de dolor grita y convoca.
Sube y sube y nos llama.
La ciudad anegada¹⁷ se alza por los tejados y alza un brazo terrible.
Un solo brazo. Mutilación heroica de la ciudad o su pecho.
Un puño¹⁸ clamoroso, rojo de sangre libre,
que la ciudad esgrime, iracunda y dispara.¹⁹

¹⁰ foul-smelling ¹¹ buzzards, vultures ¹² plumage ¹³ throbbing ¹⁴ moan, wail ¹⁵ rooftops ¹⁶ dead

¹⁷ flooded, inundated ¹⁸ fist ¹⁹ that the city shields, irritable, and shoots.

